

OCUPACIONES ARQUEOLOGICAS DE LA PRECORDILLERA Y CORDILLERA DE LA CUENCA DEL RIO MAULE: UN PANORAMA GENERAL¹

Lorena Sanhueza²
Flora Vilches
Charles Rees
Catherine Westfall
Andrea Seelenfreund

INTRODUCCION

Los estudios sistemáticos de las ocupaciones humanas prehispanicas de la cuenca del río Maule (VII región, Chile) han abarcado principalmente la zona costera e intermedia del valle (Uhle, 1915a y 1915b; Medina et al. 1964 y 1969; Ortiz 1964 y 1977; Aldunate et al. 1991; Gallardo et al. 1992; Rees et al. 1993, en prensa y MS). En este trabajo se pretende ofrecer un panorama general de las ocupaciones humanas, tanto pre como posthispanicas, de la cordillera y precordillera de la zona, con el fin de entregar nuevas informaciones arqueológicas que complementen los estudios ya realizados. En este sentido, los principales objetivos de este trabajo son definir el tipo de ocupación que presentan los sitios reportados, las actividades en ellos realizadas y el rango cronológico dentro del cual se insertan.

El sector de precordillera del valle del río Maule corresponde a los primeros cordones montañosos ubicados entre los 600 y los 1200 msnm. Estos se caracterizan por ser cerros escarpados con numerosos cursos de agua de diferente caudal y régimen, el más importante de los cuales es la cuenca del río Melado que desagua en la ribera sur del Maule. En los ríos Maule y Melado y en los cursos bajos de los esteros de mayor caudal de sus cuencas, se desarrollan importantes terrazas cubiertas actualmente de gramíneas en ambas riberas. Las laderas están cubiertas por un denso bosque caducifolio, en el cual predominan el roble (*Nothofagus obliqua*) y una cubierta de quila (*Chusquea* sp). Antaño la vegetación de la zona se componía de una formación boscosa mixta, probablemente semejante a la actual, entre cuyas especies más importantes están el roble, mañío (*Saxegothaea conspicua*), radial (*Lomatia hisuta*) y ciprés (*Austrocedrus chilensis*).

Entre el río Cipreses y el estero La Plata la vegetación disminuye en densidad, estando compuesta principalmente de cipreses. En este sector no hay sitios, pues la cuenca carece de quebradas tributarias y se estrecha sin dejar lugar a la formación de terrazas.

¹ Este trabajo se enmarca dentro del proyecto Fondecyt 90/524: Patrones de asentamiento y explotación de recursos en la cuenca del río Maule: época prehispanica. Dirigir la correspondencia al Museo Chileno de Arte Precolombino, Bandera 361, Casilla 3687, Fax 56 2 6972779, Santiago, Chile.

² Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. loresan@uchile.cl

La cordillera por su parte, alcanza en algunos puntos hasta 3000 msnm, aunque su principal característica es su baja altura y la facilidad de paso entre ambas vertientes. Presenta un relieve montañoso complejo y surcado de numerosos torrentes de régimen permanente. Principalmente en las cabeceras de los esteros que desagúan en el Maule, se encuentran amplias y densas vegas y pastizales. En general, la cubierta vegetal que caracteriza a la zona en los tres meses del año en que está ausente la nieve, es rala y de baja densidad, formada por pequeños arbustos, pastos duros típicos de una vegetación altoandina.

BREVE RESEÑA DE LOS SITIOS

El presente estudio está basado en el análisis de 19 sitios arqueológicos, siete de los cuales se ubican en la precordillera y el resto en la zona cordillerana (ver mapa N°1). Estos corresponden a pequeñas cuevas y aleros rocosos, los que fueron descubiertos e intervenidos durante temporadas de terreno en 1991 y 1992, respectivamente. Cabe señalar que la prospección sólo fue sistemática en la alta cordillera -incluyendo valles y quebradas tributarias al Maule-; en la precordillera en cambio, la prospección fue parcial abarcando sólo los inicios de los valles de los ríos Claro y Melado, además del río Colorado.

Seis de los sitios de la precordillera se encuentran en las riberas este y oeste del río Melado, a unos 10 km aguas arriba de su confluencia con el río Maule. Los sitios Alero Melado 1, 2 y 3 (sitios 07Col02, 07Col03 y 07Col04) se encuentran sobre la terraza este del río, bajo dos grandes bloques rocosos en los cuales se forman tres refugios de distintos tamaños, siendo el Alero Melado 3 el de mayor magnitud. Los Aleros Perdido, de las Rocas y Melado 4 (sitios 07Col05, 07Col06 y 07Col07) se encuentran sobre la ladera oeste del valle bajo grandes bloques rocosos, cercanos a pequeños cursos de agua. Solamente en el sitio Alero Perdido se observan pircas protectoras. En el sitio Vega Estero La Turbia (07Sc06), ubicado en la cabecera del río Colorado, se encontraron solamente artefactos aislados a orillas de la vega. El material cultural rescatado de esta zona se encuentra principalmente en la superficie de los yacimientos.

Los sitios de la cordillera corresponden en su totalidad a aleros y casas de piedra. Estos aleros por lo general no tienen más de 2 a 3 m de profundidad y 2 m de alto, siendo los más grandes la Cueva de la Laguna, Cueva del Salto de Bobadilla, Cueva de la Mariela y Cueva del Campanario (sitios 07Sc16, 07Sc15, 07Sc17 y 07Sc13). Estos sitios se encuentran en promedio a unos 2000 msnm, siempre cercanos a cursos de agua y/o enfrentando una vega. Por lo general permiten una buena visibilidad de las zonas aledañas. El material cultural de estos sitios se encuentra principalmente en la superficie o bien en los primeros 20 cm de profundidad, a excepción de Cueva del Salto de Bobadilla, en el cual los depósitos culturales alcanzan los 70 cm de profundidad.

En once de los sitios se realizaron pozos de sondeo, mientras que el resto sólo fue recolectado superficialmente (ver Tabla N°1). En general, los materiales arqueológicos de estos sitios se caracterizan por presentar una alta proporción de desechos y algunos productos de la industria lítica tallada, escasos fragmentos cerámicos y muy pocos o, en la mayoría de los casos, ausencia de restos faunísticos.

METODOLOGIA

El estudio de los materiales arqueológicos se centró en el análisis de la lítica tallada, intentando reconstruir las etapas del proceso de trabajo representadas en cada uno de los sitios. Para esto se clasificó el material que no presentaba modificaciones intencionales en desechos primarios, de desbaste, de retoque y trozos aberrantes(1), describiendo su morfología y medidas (largo, ancho y espesor). El material que presentaba modificaciones intencionales se clasificó en preformas e instrumentos formatizados, considerando sus principales características tecnológicas, morfológicas y funcionales.

El material cerámico por su parte, fue clasificado de acuerdo a la tipología previamente elaborada para las otras localidades estudiadas en la cuenca del Maule (cfr. Rees et al. MS) y fueron utilizados para obtener información acerca de la cronología y relaciones de las ocupaciones de los sitios.

Para afinar el aspecto temporal se mandaron seis muestras de cerámica para análisis de termoluminiscencia, pertenecientes a cuatro sitios. Por otra parte, con el fin de determinar la procedencia de la principal materia prima lítica -obsidiana- se analizaron los elementos traza de 19 muestras correspondientes a cuatro de los sitios estudiados(2).

PRESENTACION DE DATOS

A. Sitios de la Precordillera

A.1 Características tecnológicas

El material lítico aquí recuperado corresponde en un 88% a desechos de talla sin modificación, registrándose además algunas preformas e instrumentos terminados. Las piezas de ambas categorías se encuentran en un 90% quebradas. Entre los desechos de la talla lítica, los trozos aberrantes son la categoría más popular (30%), seguidos por los desechos de desbaste (23%), los primarios (21%), y los de retoque (14%)(3). La situación descrita se mantiene sin mayores modificaciones a través de los estratos de los sitios excavados.

Dentro de las lascas con modificaciones intencionales, nos encontramos con una categoría de instrumento que no hemos logrado definir con precisión. Se trata de lascas planas de andesita y basalto trabajadas toscamente sólo en el borde activo, donde presentan dos a tres muescas. Tienen un ángulo rasante y son de forma romboidal y circular; las medidas fluctúan entre 6.0-7.0 cm en el largo y 5.0-7.0 mm en el ancho y presentan un dorso más bien bajo (no más de 2 cm) (Fig. 1). Puede tratarse de raspadores de dorso muy bajo o bien de "palas", en virtud de su notable similitud morfológica con piezas interpretadas como tales en otros sitios, tanto del norte del país (Pollard 1970) como de la zona central, específicamente en dos sitios agrocerámicos de la precordillera de Radal Siete Tazas y en el sitio Blanca Gutierrez, asignable al complejo Aconcagua en Lampa, donde además las características de la materia prima son similares (D.Jackson com.pers.).

Además se registran raspadores (3), un cepillo y una preforma. Los raspadores son de andesita y basalto y se caracterizan por estar toscamente trabajados sólo en el borde

activo cuyo ángulo es rasante, presentando un dorso mediano a bajo y formas diversas (cuadrangular, semicircular, trapezoidal y triangular). Las medidas varían entre 5.5-9.0 cm en el largo y 4.0-8.0 cm en el ancho (Fig. 2).

A.2 Materias primas

En el 80% de los sitios precordilleranos dominan las materias primas andesíticas y basálticas, de color negro y gris. Esta situación se invierte solamente en el sitio Alero Melado 2 donde la obsidiana representa el 60% de los materiales líticos.

Se analizaron tres muestras de obsidiana del sitio Alero Melado 3, que revelaron su relación con la cantera Escorial Las Coloradas ubicada en las inmediaciones de la Laguna del Maule, además de otra fuente desconocida hasta ahora (cfr. Seelenfreund et al. MS)

A.3 Material cerámico y cronología

La correlación de la alfarería de los sitios precordilleranos con las agrupaciones cerámicas elaboradas para el resto de la cuenca (ver Tabla N°1), permite afirmar que en ellos se estaban utilizando piezas en su mayoría abiertas, de tamaño mediano y grande, sin evidencias de hollín. Por otra parte, posibilita sugerir que los sitios Alero Melado 1, Alero Melado 3, Alero Perdido y Vega Estero La Turbia fueron ocupados desde el 1300 DC en adelante.

Se obtuvieron tres fechas de termoluminiscencia del sitio Alero Melado 3 que son las siguientes: nivel 3 (15-20 cm), 1595 +/-45 DC, nivel 4 (20-25 cm) 1625 +/-40 DC y nivel 5 (25-30), 1500 +/-50 DC. Para el Alero Melado 2 se tiene una fecha de recolección superficial de 1620 +/-40 DC.

B. Sitios de la Cordillera

B.1 Características tecnológicas

El material lítico registra una mayor proporción de desechos de talla sin modificación (98%), en su mayoría quebrados. Dentro de éstos se observa que los trozos aberrantes constituyen la categoría más popular (48%), seguidos por los desechos de retoque (32%), los de desbaste (14%) y los primarios (5%). Cabe señalar, sin embargo, que los sitios Cueva del Salto (cuadrícula 2, interior) y Cueva de la Mariela (cuadrícula 1, interior) presentan una excepción; en el primero predominan los desechos de retoque por sobre los trozos aberrantes mientras que en el segundo predominan los desechos de desbaste y de retoque. La situación descrita se mantiene sin mayores modificaciones a través de la estratigrafía(4).

Dentro de los desechos modificados intencionalmente, los que predominan son las puntas (10), seguidas por raspadores (7), núcleos (2), un raspador con muesca, un cepillo, un cepillo con muesca y doce preformas. La mayoría de las puntas de estos sitios no guarda relación morfológica con las encontradas en los yacimientos costeros, sólo dos han sido asimiladas a los tipos definidos para los contextos de los sitios costeros (Fig. 3 a y h). Se trata de piezas de no más de 3 cm de largo, de forma

triangular, apedunculadas, con base escotada o recta (Fig. 3). Los raspadores (con y sin muesca) son, en su mayoría, de obsidiana y están trabajados toscamente en su borde activo al igual que en la precordillera, pero su ángulo es abrupto; son de diversas formas (elipsoidal, piramidal y semicircular) y se mueven en un rango de tamaño de 3.0 a 8.5 cm en cuanto al largo y 2.0 a 7.0 cm en relación al ancho y presentan un dorso relativamente alto (1.0- 3.0 cm); son de diversas formas (elipsoidal, piramidal y semicircular). Los cepillos son de dorso alto (2.5 cm) y más bien pequeños (4.5*3.7 cm); uno es de basalto y el otro de obsidiana y ambos son de forma trapezoidal (Fig. 4).

B.2 Materias primas

La obsidiana es la materia prima que predomina ampliamente en los sitios de la cordillera, representando el 90% de las piezas. Esta situación responde a la existencia de diversas canteras de dicha materia prima en los alrededores de la Laguna del Maule, situada a menos de 25 km de la mayoría de ellos (ver Seelenfreund et al. MS). En dos sitios ubicados en el valle del Campanario (Casa de Piedra Galaz y Casa de Piedra Cajón del Guanaco), no obstante, son las materias primas andesíticas las más populares (100% y 66% respectivamente).

Las 16 muestras de obsidiana analizadas proporcionaron información acerca de las canteras que estaban siendo explotadas por los ocupantes de algunos de los sitios trabajados. Estos sitios son Cueva del Campanario (Escorial Pretil Laguna del Maule, Las Coloradas, Arroyo de las Nieblas, Río de La Plata y fuente desconocida), Cueva de La Mariela (Escorial Las Coloradas, Río La Plata y fuente desconocida), Cueva del Salto (Arroyo de Las Nieblas, Escorial pretil Laguna del maule, Las Coloradas, Río de La Plata y fuente desconocida) (cfr. Seelenfreund et al. MS). La obsidiana del Escorial Río de la Plata es muy característica debido al color rojo, café y negro que presenta, a diferencia de los grises y negros de las canteras restantes. Es por esto que a pesar de no haber analizado ninguna muestra de los sitios Cueva de la Laguna y Alero Bahamondes sabemos que una parte de la obsidiana de estos sitios provienen de esta cantera.

Un hecho interesante es la presencia de jaspe -aunque en poca cantidad- en algunos de los sitios, ya que hasta ahora la única cantera de esta materia prima conocida (lo que no descarta la existencia de otras) se encuentra en el curso medio del río Maule (Cantera Cerro Queri 07Sc01).

B.3 Material cerámico y cronología

La cerámica de los sitios de la cordillera es menos abundante que la de la precordillera, sin embargo, registra una mayor variedad de grupos cerámicos pertenecientes a la tipología general de la cuenca (Rees et al. MS) (ver Tabla N°1). Al igual que en dichos sitios las formas son predominantemente abiertas sin rastros de hollín, de tamaño mediano y grande.

Los sitios Casa de Piedra Galaz, Cueva de la Laguna, Cueva del Salto y Cueva de la Mariela presentan una situación cronológica similar a la de la precordillera, con fechas del 1300 DC en adelante. En el sitio Alero Bahamondes, sin embargo, la correlación cerámica indica una ocupación más temprana que oscila entre el 700 y el 1100 DC.

Se obtuvieron cuatro fechas de termoluminiscencia con los siguientes resultados: Cueva del Salto, nivel 8 (38.5 cm), 1280 +/-80 DC; Cueva de la Mariela, nivel 3 (9-25 cm), 1705 +/-30 DC; Casa de Piedra Galaz (recolección superficial), 1775 +/-25; y Cueva del Campanario, nivel 3 (10-15 cm), 1540 +/-40.

B.4 Fauna

El escaso registro faunístico, indica que los restos de ungulados actuales son los más abundantes. El sitio Cueva de la Mariela presenta una situación algo diferente, debido a que en ella se encuentran, además, restos de una mayor variedad de animales como aves, un teleósteo, un iguánido y roedores (*Cricétido*, *Abrothrix Andinus*, *Euneomis chinchilloide* y *Octodon sp.*) (cfr. Lemus, MS).

DISCUSION Y CONCLUSIONES

A la luz de las características que presenta el material arqueológico analizado proponemos, tentativamente, la ocurrencia de tres situaciones diferentes en la alta cordillera del Maule.

En primer lugar los sitios ubicados en la ribera misma del Maule se encontrarían directamente asociados a la explotación de las canteras de obsidiana existentes en sus cercanías. La escasa cantidad de fragmentos cerámicos y restos faunísticos, junto con la ausencia de instrumentos líticos terminados y la inaccesibilidad del sector en las épocas no estivales, nos permite afirmar que se trata de campamentos de ocupación transitoria. La gran cantidad de obsidiana, que constituye un 90% del cúmulo total del material lítico presente, nos confirma que estos campamentos están siendo utilizados como lugares de paso hacia las cantera de donde se extrae la obsidiana. Además se estarían realizando en ellos actividades primarias en el trabajo de la obsidiana. La gran cantidad de desechos de talla sin modificación, las proporciones entre las diferentes categorías funcionales de éstos y sus tamaños, nos llevan a pensar que los individuos transportan a estos sitios núcleos que han reducido sólo parcialmente de tamaño en los mismos lugares de extracción (Seelenfreund et al. MS). En el campamento entonces, se terminan de desbastar dichos nódulos menores, para la elaboración de instrumentos, que luego llevan consigo a los campamentos más estables situados en otros lugares. Dentro de esta lógica de trabajo, se entiende que aquí solamente se encuentren escasos instrumentos y preformas quebradas en su proceso de elaboración.

En segundo lugar, para los sitios ubicados en el Valle del Campanario, donde la estratigrafía y el total del material es particularmente pobre y donde no siempre la obsidiana es la materia prima predominante, la proposición anterior no resultaría satisfactoria. Tomando en cuenta la existencia de ocupaciones con contextos similares (ocupaciones leves en aleros y cuevas con abundantes desechos producto de la talla lítica, escaso material cerámico y similar morfología de puntas) y fechas coincidentes, en el actual lado Argentino de la cordillera de los Andes (Durán et al. 1991), es posible barajar la posibilidad de que se trate de una ruta de paso desde o hacia dicho sector. Esta alternativa se ve confirmada en la existencia de obsidiana procedente del Escorial Las Coloradas, una de las canteras situadas en los alrededores de la Laguna del Maule, en los sitios Cueva de Luna y Alero Puesto Carrasco, ambos ubicados en el departamento

de Malargüe, provincia de Mendoza (cfr. Seelenfreund et al. MS). Considerando entonces los sitios como campamentos de paso hacia la búsqueda de materia prima, los destinos finales posibles son el curso medio y bajo de la cuenca del Maule, pero también, como antes lo señalábamos, el territorio trasandino.

La cantera Escorial Río de la Plata, cuya obsidiana es de color rojo, café y negro, es la que se ubica más abajo dentro de la cuenca. El hecho de que se encuentre obsidiana de esta cantera en los sitios ubicados más arriba, e incluso en el valle del Campanario, no se explica fácilmente si pensamos que su explotación se restringe a las poblaciones provenientes del curso inferior del Maule. Sugerimos, por lo tanto, que probablemente esta cantera estaba siendo también utilizada por grupos provenientes del otro lado de la cordillera.

En tercer lugar, los sitios ubicados en las cabeceras de las quebradas que confluyen al Cajón del Campanario, estarían asociados a la explotación de los recursos de las vegas, principalmente del guanaco, que hasta hoy día habitan dicho sector.

En la precordillera se desarrolla una situación totalmente diferente. No podemos entender estas ocupaciones en función directa del trabajo primario de la obsidiana, ni como campamentos de paso hacia la obtención de ella. Por una parte, las materias primas predominantes son diferentes y por otra, sobre todo en los sitios ubicados en el curso del río Melado, el carácter de la ocupación es distinta. Si bien no se registra un uso reiterado de los sitios a lo largo del tiempo, la mayor cantidad de fragmentos cerámicos así como una mayor proporción de determinados instrumentos líticos, nos indican que probablemente estos campamentos eran ocupados por períodos más prolongados en cada ocasión y orientados hacia otro tipo de actividades. La presencia de raspadores sumado a la existencia de las "palas /raspadores con muesca", nos sugiere que fueron ocupados en la explotación de recursos del bosque: madera, recursos de recolección y fauna.

El contexto del sitio Pehuenche (07Col01), ubicado en el margen sur-oeste del actual embalse Colbún y a pocos kilómetros del valle del río Melado, presenta características similares a las ocupaciones precordilleranas en relación a los tipos de materias primas líticas y tipos cerámicos (cfr. Seelenfreund et al. 1993). Estos tres factores nos permiten suponer la existencia de vínculos estrechos entre este sitio, un campamento estable, y los sitios ubicados en el Melado, campamentos semipermanentes asociados a la explotación de recursos determinados.

Por otra parte, el sitio Vega Estero La Turbia (07Sc06), ubicado en la cabecera del río Colorado, lo entendemos asociado a la explotación de las vegas que lo circundan.

Ninguno de los grupos cerámicos que se encuentran en los sitios de la cordillera y precordillera es exclusivo de esta área, sino que se encuentran ampliamente representados en los sitios del valle central y la costa. Esto no hace más que confirmar el flujo de poblaciones dentro de la cuenca postulado anteriormente. En este sentido, sería importante homologar los criterios tipológicos para la cerámica de los sitios de la vertiente oriental de esta porción cordillerana, lo que permitiría establecer el radio de dispersión de los tipos cerámicos ya definidos y, así también, reafirmar los nexos sugeridos por los materiales líticos con esta región.

La cordillera y la precordillera presentan una diferencia notable en relación a la cantidad de grupos cerámicos representados en ellas (ver Tabla N°1). Este hecho que parece sugerente, puede tener su explicación en el pequeño tamaño de la muestra obtenida. Por otra parte, no deja de extrañar la predominancia de piezas cerámicas de formas abiertas y de tamaño mediano y grande no fáciles de transportar, pues hablamos de campamentos transitorios a los cuales se accede tras largas jornadas de camino. Este fenómeno, sin embargo, puede estar también afectado por el mismo problema del tamaño de la muestra.

La ocupación generalizada de la precordillera y cordillera al parecer comienza en una fecha bastante tardía, desde el 1200 DC en adelante. Esto no deja de llamar la atención, porque sabemos que obsidiana proveniente de las canteras situadas en el Alto Maule estaban siendo utilizadas en fechas más tempranas en las costa (desde el 2000 AC) (cfr. Rees et al. MS). El sitio Alero Bahamondes, con ocupación entre 700 y 1100 DC, podría considerarse como un indicio de que efectivamente la cordillera estaba siendo ocupada con anterioridad al 1200 DC. Debemos recordar que estamos tratando con dataciones indirectas a través de correlación cerámica, por lo tanto, los seis sitios que no presentan este tipo de material podrían tener -eventualmente- fechas más tempranas. Se debe considerar también la posibilidad de que este problema se deba a que los sitios tempranos no hayan sido descubiertos aún, al tratarse de campamentos abiertos donde la disturbación es mayor (actividad volcánica reciente, entre otros) y la probabilidad de descubrirlos menor, o bien de aleros donde no exista material cultural en superficie que indique que la cueva efectivamente fue ocupada. También existe la posibilidad que los sitios tempranos se encuentren en rutas alternativas al curso mismo del río Maule como vía de acceso a las canteras. desde esta perspectiva, el sitio Alero Bahamondes podría corresponder a un campamento temprano de paso hacia las canteras de obsidiana de la Laguna del Maule, ubicado en una ruta expedita que se inicia en el Cajón de la Plata, que no demanda más de una jornada de camino. Una situación similar presenta el Cajón del Melado ya que se trata de un valle cuyas condiciones geográficas facilitan la marcha hacia la laguna, a pesar de constituir un trayecto más largo. De hecho, hay registros de presencia humana a través del arte rupestre estilo Guaiquivilo (Niemeyer, 1977).

En fechas posteriores, pero aún prehispánicas - 1300-1500 DC- los sitios de la cordillera aumentan considerablemente en número y se concentran de preferencia en la ribera norte del Maule, momento que coincide con la mayor explotación de obsidiana. En los períodos de Conquista y Colonia los asentamientos de la cuenca media y baja del Maule se restringen a la ribera sur (cfr. Rees et al. MS), fenómeno que en cierta medida se ve reflejado en los sitios de la precordillera y en un sitio de la cordillera (Cueva de La Mariela), cuyas fechas absolutas son las más tardías para el sector. Las fechas tardías del Valle del Campanario, por su parte, tendrían su explicación en un fenómeno distinto: su utilización como ruta de paso hacia el territorio trasandino.

En conclusión la cuenca alta del Río Maule debe entenderse como el escenario donde se desarrollaron dos situaciones tanto espacial como temporalmente diferentes. En tiempos prehispánicos la ocupación de la cordillera está principalmente orientada a la explotación de las canteras de obsidiana. En épocas posthispánicas en tanto las ocupaciones se concentran en la precordillera, en la ribera sur del río Maule, estando orientadas a la explotaciones de otro tipo de recursos.

AGRADECIMIENTOS

El presente proyecto fue financiado por FONDECYT, proyecto 90-524 y EARTHWATCH. Comprometen nuestros agradecimientos las siguientes Instituciones y personas: ENDESA; SAG; Empresa Eléctrica Pehuenche S.A.; Dirección Regional de Riego, VII Región; Carabineros de Chile; Sr. Carlos Hurtado Ruiz-Tagle por otorgar los permisos para transitar por sus predios; Sr. Evangelino Espinoza por su trabajo como arriero; los fechados de termoluminiscencia fueron efectuados por Alvaro Román y Angel Deza, Depto. de Física de la P.Universidad Católica de Chile. Deseamos agradecer además a las innumerables personas que colaboraron en los trabajos de terreno.

NOTAS

(1) Entendemos por "desechos primarios" aquellas piezas de tamaño relativamente mayor, que son producto del desbaste de nódulos o núcleos, orientados a la confección de matrices; por "desechos de desbaste" aquellas lascas o láminas producidas al momento de formatizar las matrices de materia prima; por "desechos de retoque" los derivados de la formatización final de las piezas o del reavivado de estas; y por "trozos aberrantes" fragmentos de materia prima sin caras de lascado y/o orientación funcional determinable, reducidos por la extracción del nódulo de segmentos de materia prima de mala calidad. Para mayor información acerca de la terminología véase Bate (1971)

(2) Sitios Cueva del Campanario (07Sc13), Cueva del Salto (07Sc15), Cueva de la Laguna (07Sc16) y Cueva de la Mariela (07Sc17)

(3) Este material proviene en su mayoría de recolecciones superficiales y de algunos pozos de sondeo con escaso material cultural. La primera estrategia utilizada permite recuperar principalmente material de mayor tamaño, que son los más visibles y que se conservan con mayor frecuencia en las superficies de los sitios. De este modo se explica el orden de popularidad de las categorías tecnológicas.

(4) En la cordillera los materiales de recolección superficial muestran las mismas características que los materiales superficiales de la precordillera (predominio de categorías funcionales de mayor tamaño), lo cual se explica por los sesgos propios de la estrategia de recolección superficial.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Aldunate C., F. Gallardo, C. Fernandez, A. Roman Y A. Deza 1991
Arqueología de la desembocadura del río Maule En *Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena* pp: 145-154 Santiago, Chile.

Duran V. y J. Ferrari 1991
El proceso de araucanización del sur mendocino desde una perspectiva arqueológica En *Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena* pp: 165-188 Santiago, Chile.

- Gallardo F., C. Aldunate, A. Seelenfreund, C. Rees, A. Deza y A. Roman 1992
Comentarios acerca de alfarería y cronología de la región central-sur: una discusión desde la desembocadura del río Maule. En *Clava* 5:99-116
- Lemus M. Ms
Informe de análisis de restos faunísticos de sitios de la cuenca Alta y media del Maule.
- Medina A., R. Vargas y C. Vergara 1964
Yacimientos Arqueológicos en la Cordillera de la Provincia de Talca. Chile. En *Arqueología de Chile Central y Areas Vecinas* pp: 219-234 Viña de Mar, Chile.
- Medina A. y C. Vergara 1969
Nuevos trabajos y conclusiones sobre el yacimiento de Altos de Vilches. En *Actas del V Congreso Nacional de Arqueología* pp: 431-466 La Serena, Chile.
- NiemaYer, H. 1977
Variación de los estilos de arte rupestre en Chile (Extracto de una conferencia). En *Actas del VII Congreso de Arqueología Chilena* pp: 649-660 Editorial Kultrun, Santiago, Chile.
- Ortiz, O. 1964
Sitios arqueológicos en la costa de Provincia del Maule. En *Antropología* 1:89-101
----- 1977
Documentos pour la pre et la Protohistoire de la Zone Centre-Sur du Chili. En *Ex-Horreo* pp:165-186 B.van Beek, R.Brandt y W.Groeman, Universiteit vair. Amsterdam, Holanda
- Pollard, G. 1970
The cultural ecology of ceramics-stage settlement in the Atacama desert. Ph.D. disertation. Columbia University, Ph.D. USA.
- Rees C., A. Seelenfreund, J. C. Torres-Mura, C. Westfall, O. Galvez y M. Lemus 1993
Ocupación prehispánica de la desembocadura del Río Maule. En *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena* pp: 161-172 Temuco, Chile.
- Rees. C, A. Seelenfreund y C. Westfall 1993
Patrones de asentamiento prehispánicos en el valle del Río Maule. En *Gaceta Arqueológica Andina* 20:139-159
- Rees. C, C. Westfall y A. Seelenfreund (Ms.)
Alfarería Indígena del Valle del Maule. *Noticiero Mensual MNHN* En Prensa
- Seelenfreund A., C. Rees, M. E. Noel, A. Deza y A. Roman 1993
Pehuenche: un sitio habitacional tardío en el valle del río Maule. En *Universum* 8:131-153
- Seelenfreund. A, C. Rees, R. Bird, G. Bailey y R. Barcena (Ms.)
Trace element characterization of obsidian sources of the central chilean cordillera and analysis of artefacts from archaeological sites in the Maule river basin (central Chile)

and the Río Colorado basin (Mendoza province Argentina). *Latin American Antiquity*
En Prensa

Uhle, M. 1915a

Investigaciones Arqueológicas en Constitución. En *Revista Chilena de Historia y Geografía* 5(18):493

----- 1915 b

Las Piedras Tacitas. En *Revista Chilena de Historia y Geografía*_5(18):494

TABLA 1. Sitios Arqueológicos de la Cordillera y Precordillera del Valle del Maule

SITIOS DE LA PRECORDILLERA	CODIGO	INTERVENCION	GRUPOS CERAMICOS
Vega Estero La Turbia	07Sc06	Rec. Superficial	V
Alero Melado 1	07Col02	Rec. Superficial	VIb
Alero Melado 2	07Col03	Rec. Superficial; 1 pozo de sondeo	VIb y VII
Alero Melado 3	07Col04	Rec. Superficial; 2 pozos de sondeo	VIb
Alero Perdido	07Col05	Rec. Superficial; 1 pozo de sondeo. Sin material cultural	
Alero de Las Rocas	07Col06	Rec. Superficial	XVa
Alero Melado 4	07Col07	Rec. Superficial	
SITIOS DE LA CORDILLERA	CODIGO	INTERVENCION	GRUPOS CERAMICOS
Alero Bahamondes	07Sc09	Rec. superficial; 1 pozo de sondeo sin materiañ	XVc
Alero del Tunduco	07Sc10	Rec. superficial; 2 pozos de sondeo	
Casa de Piedra Galaz	07Sc11	Rec. superficial; 2 pozos de sondeo con sólo huesos y cerámica	VII, X y XVa
Refugio del Risco Bayo	07Sc12	Rec. superficial; 2 pozos de sondeo	VIb y VII
Cueva del Campanario	07Sc13	Rec. superficial: 2 pozos de sondeo	VII y X
Casa de Piedra Cajón del Guanaco	07Sc14	Rec. superficial:	
Cueva del Salto	07Sc15	Rec. superficial: 2 pozos de sondeo	I, III, VIa y XVa
Cueva de La Laguna	07Sc16	Rec. superficial: 2 pozos de sondeo	II y VIa
Cueva de La Mariela	07Sc17	Rec. superficial: 2 pozos de sondeo	I, III, VIa, VIb, VII, XIVa y XVa
Casa de Piedra del Risco Bayo	07Sc24	Rec. superficial	
Alero La Cascada	07Sc25	Rec. superficial	
Puente Campanario	07Sc27	Rec. superficial	









